

# Índice de Desarrollo Humano

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es un indicador compuesto que representa una medida del progreso conseguido por un país en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: (i) vida larga y saludable, (ii) acceso a educación y (iii) nivel de vida digno, y se calcula como una media geométrica, a iguales ponderaciones, de los índices normalizados de cada una de las 3 dimensiones citadas. Las variables utilizadas según cada dimensión son las siguientes:

(i) Índice de Esperanza de Vida: se utiliza la esperanza de vida al nacer.

(ii) Índice de Educación: es un indicador compuesto que incluye la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y superior, así como los años de duración de la educación obligatoria.

(iii) Índice de Nivel de vida: Compuesto a partir del PIB ajustado a dólares de paridad de poder adquisitivo per cápita.

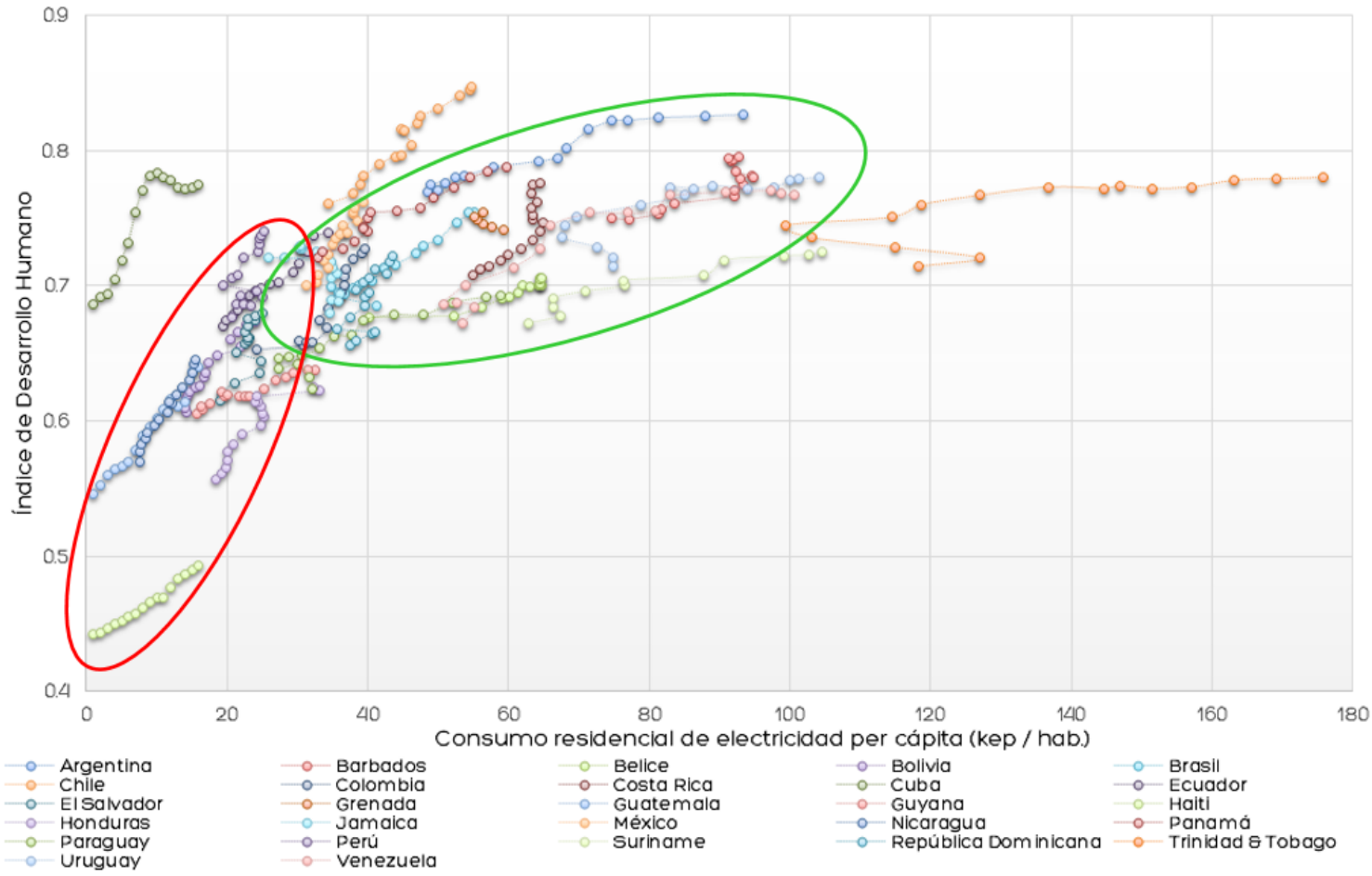
Para la construcción del Índice agregado, para cada dimensión se normalizan los resultados tomando los valores mínimos y máximos, de manera que se obtengan valores entre 0 y 1, para finalmente calcular el promedio geométrico de los índices de las 3 dimensiones a igual ponderación.

En el análisis presentado este mes, combinamos la evolución entre los años 2000 y 2015 del *Índice de Desarrollo Humano* (IDH) como función del *Consumo Residencial de Electricidad per cápita*, expresado en kilogramos equivalentes de petróleo por habitante (kep/hab.). Se presenta en forma conjunta información proveniente de todos los Países Miembros de la OLADE. Combinando la información de todos estos países queda clara la correlación entre ambos indicadores. Resulta interesante comentar que previamente a realizar esta representación se había utilizado como indicador energético el Consumo Residencial de Energía per cápita, por lo que se incluían en este caso, fuentes como la biomasa, los derivados de petróleo y gas natural. En este último caso, salvo en alguna excepción, no se observaba correlación alguna entre ambas variables.

En el gráfico presentado, se pueden observar 2 tipos de comportamientos claramente definidos. Por un lado, se observan un conjunto de países que posee bajos niveles de consumo residencial de electricidad y, consiguientemente, valores del IDH más bajos que los registrados por los demás países. Lo interesante de estos casos es que, conforme crece el consumo residencial de electricidad, el IDH crece con una pendiente mucho más pronunciada que en el caso del otro conjunto de países. Esto vendría a significar que el aumento substancial en los niveles de acceso a la energía y las mejoras en la calidad de los servicios brindados acompañan a importantes incrementos en los niveles de desarrollo humano. Esto puede resultar evidente pero se constata claramente en el gráfico presentado lo que nos otorga un notable poder explicativo. Notable resulta el caso de Cuba, que poseyendo altos niveles de desarrollo humano (fruto de sus exitosas políticas en materia de educación y salud), registra niveles de consumo residencial per cápita bajos.

Por otro lado, tenemos un conjunto de países que, habiendo alcanzado altos niveles de acceso, por encima del 90% y teniendo consumos residenciales de electricidad más elevados que los del grupo anterior, comienzan a manifestar una desaceleración en los incrementos del IDH. Se trata de aquellos países que se caracterizan por poseer niveles de ingresos medios y altos en

algunos casos. Nuevamente, resulta notable el caso de Chile que, teniendo niveles de consumo de electricidad relativamente bajos (entre 40 y 60 kep/hab. Año), posee altos niveles de desarrollo humano. Este resultado podría deberse a 2 factores: el incremento real de los niveles de desarrollo del país y la sustitución que se ha venido realizando en el país fruto de los altos costos de la electricidad, particularmente en lo que a calefacción se refiere. Otro caso a destacar es el de Trinidad y Tobago, cuyos niveles de consumo residencial de electricidad son substancialmente altos.



Fuente: Elaborado por la Dirección de Estudios, Proyectos e Información de la OLADE con datos provenientes del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y del sieLAC - OLADE